

EL CARIDEMO.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.
12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franco de porte.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

GLORIAS VIRGITANAS.

Al leer el epígrafe anterior, habrán creído nuestros lectores que hemos padecido una equivocación material estampando *Glorias Virgitanas* en vez de *Urcitanas*. Lejos de eso; para que sirva de introducción á nuestros subsiguientes artículos vamos á tratar hoy de esa equivocación, y si logramos probar que la ciudad que nos alberga fué en la antigüedad conocida por Virgi, y que la Urci de los romanos no era el Almería de los árabes, habremos conseguido cuanto apetecíamos. Autores muy ilustrados nos servirán de guía en nuestro propósito y admitiremos gustosos nuestras observaciones sobre ello se nos hagan.

Conocida es por demas de todos la división que Augusto, emperador romano, dió á la España despues de concluida la guerra cantábrica. Dividióse en tres provincias llamadas Bética, Tarraconense y Lusitania; la primera comprendía todo el territorio y aun mas de lo que hoy se conoce por Andalucía, y de esta división partiremos nosotros en nuestras observaciones. Los límites de la Bética se contenian en el río Ana, hoy Guadiana, por occidente, hasta la Puebla de Alcocer, corriendo una línea que venia por el Este de Menjíbar y Oeste de Guadix y Baza á concluir en la ciudad de Bárea, hoy Vera, segun los mejores geógrafos de la antigüedad, y por el lado meridional con el mar mediterráneo que antes se denominaba interno, y el estrecho Hercúleo, hoy de Gibraltar. Al Este de la ciudad de Vera daba principio la Tarraconense; y como para nuestro propósito basta explicar esta posición, no continuaremos la descripción de los límites de esta provincia y Lusitania.

Los diferentes geógrafos antiguos que han honrado á la España con sus descripciones, han convenido en que ecsistian dos ciudades denominadas *Urci* y *Urgi* unos, y *Virgi* otros; pero en su colocación no han estado acordes. Ha habido otros que valiéndose de las mismas espresiones de sus antecesores les han dado diverso sentido, y entre ellos podremos contar al P. M. F. Enrique Flores, al comentar la esposición de las costas de la Bética por Plinio Ptolomeo y Pomponio Mela. Quanto nosotros pudiéramos decir sobre esta diferencia, no alcanzaria, ni con mucho, á la explicación que de ella dá el Sr. D. Pascual Madoz, en su diccionario geográfico, artículo Almería. Quisiéramos que las columnas de nuestro periódico fueran mayores para comprender en ellas cuanto este ilustrado escritor contemporáneo ha sabido reunir en su artículo al hablar de esta ciudad; porque ciertamente nuestros lectores hallarian reunido con la mayor precisión y claridad cuanto hay de notable en la historia civil y eclesiástica de esta capital y su provincia.

Al describir Plinio y Ptolomeo las costas de la Bética ya empiecen su descripción de Oeste á Este, ó ya al contrario, colocan una ciudad importante entre *Abdera*, hoy Adra y Bárea ó Vera, apellidando á esta *finis Bætice*, con solo la diferencia de que le dan el nombre, ya de *Urci*, ya de *Murgis*. El célebre *Pomponio Mela*, que trae su descripción de Este á Oeste, es el que ha fijado la verdadera posición de Almería con las siguientes palabras. «*Verum ab his, quæ dicta sunt, ad principia Bætice..... nihil referendum est. In illis horis, ignobilia sunt oppida, et quarum mentio tantum ad ordinem facit; Virgi in sinu quem virgitanum vocant, extra Abdera*. Segun este testo es indudable que entre Adra y Vera ecsistia un seno que se denominaba Virgitano, y no solo se colige del testo anterior, sino que el P. M. Flores en su *clave geográfica* denomina el Mar Ibérico desde el estrecho de Hércules: y desde el Promontorio *Charidemo* lo denomina seno *Urcitano* ó *Virgitano por la antigua ciudad Urci ó Virgi oriental ó Almería*. Vemos, pues, que se señala por dos ilustres geógrafos el seno Virgitano y la ciudad Virgi que le daba su nombre, con sola la diferen-

cia de situarlo mas al Oriente de lo que debe ser. Para sostener esta opinion solo tenemos que ceñirnos á conocer la situación topográfica en que nos encontramos. El seno Virgitano para ser así, necesita introducirse tierra adentro por entre dos costas. Y si miramos la figura de la que constituye hoy la que corre desde Cabo de Gata, antes Promontorio Caridemo, hasta la punta Elena, ¿no encontraremos al Este de Cabo de Gata como no corramos hasta el puerto de Villaricos, que se halla en la Tarraconense. Fuera de duda debe estar, pues, que segun las descripciones antiguas, el seno Virgitano fué el *Portus magnus* de los Romanos; y por lo tanto el Al-Meria de los árabes. Qué ecsistió una ciudad grande y populosa que se le dió el nombre de Urci, y otra con el de Virgi, tampoco nos debe ser desconocido, y para ello podemos ecsaminar el diccionario geográfico del Sr. Madoz, cuyas observaciones se han corroborado con las investigaciones practicadas por los celosos individuos de la comision de Monumentos Artísticos de esta provincia, y el testo de los geógrafos Plinio y Ptolomeo, que describiendo la Bética de Oeste á Este, designan á *Abdera*, despues á *Virgi* y el seno Virgitano; inmediatamente á *Murgis*, hoy Mojacár, despues á *Bárea*, *Finis Bætice*; y por último, en la Tarraconense á *Urci* y el seno *Urcitano*. Y nos preguntarán, ¿pues dónde está la antigua Urci? En el puerto de Villaricos, junto al castillo de este nombre. El Sr. Madoz la coloca en el puerto de Aguilas, pero sin duda es porque no han llegado á sus manos las memorias remitidas á la comision de Monumentos por algunos de sus sócios y aun los hallazgos que han ocurrido en la playa de Villaricos.

Con motivo de hallarse esta inmediata á la villa de Cuevas y á la rica sierra Almagrera, los mineros y acomodados de esta villa se dedicaron á construir edificios de recreo, que constituyendo una Alqueria, viniesen á ser un punto cómodo para tomar baños de mar. Para esto empezaron á desmontar varios terrenos incultos y al hacerlo hallaron edificios demolidos, y algunos vestigios de monumentos públicos.

(Continuará.)

Manuel Malo de Molina.

LA AURORA,

A Damián.

¡Hermosa noche! con tu negro velo
La luz á los mortales oscureces;
Sosegada y tranquila te apareces
Al caminante audaz.
Las fúlgidas estrellas resplandecen
Orlando en derredor tu régio manto
Y alguna exhalación cruza entretanto,
Cual ilusión, fugaz.

La luna ya con pálido semblante
Al sensible horizonte se encamina,
Rodeada de faja purpurina
Ya nos muestra su luz.
El viento zumba; trémulas en tanto
Las tormentosas nubes se acrecientan,
Y osadas, ocultar la luna intentan
Tras su negro capuz.

Naturaleza toda se conmueve;
Ya de nuevo parece que se anima:

Brama la mar, el rayo se aproxima
 Con feroz resplandor,
 Y la noche que henchida de perfume
 Se mostraba tranquila y sosegada,
 Héla ya en un momento transformada
 En noche de terror.

Entonces agobiado el caminante
 Bajo el peso de atroz melancolía,
 Sin luz, sin norte, sin solaz, sin guía,
 Marcha á paso veloz.

En esta agitacion pierde la senda;
 Un hondo precipicio le detiene;
 Y á la vista del mal que cerca tiene
 Exclama en triste voz.

«Noche hermosa, que á mis ojos
 Tan serena pareciste,
 ¿Donde estás ya? ¿Qué te hiciste
 De tu brillante fulgor?»

¿Qué de la luna que bella
 Por mi senda me guiaba,
 Y tranquila me alumbraba
 Con su claro resplandor?

¿Qué se hicieron tus estrellas?
 ¿Qué tus mágicos luceros
 Que se alzaban placenteros
 En tu alcazar de cristal...?

¡Cuan pronto en tinieblas tristes
 Y oscuridad pavorosa,
 Velando tu luz preciosa
 Te tornaste por mi mal...!

Calló el caminante, su frente levanta,
 Su vista dirige al lado oriental;
 Sus ojos brillaron, su angustia no es tanta,
 Acaso termina su pena mortal.

El aura suave en torno se mece,
 Suspiro de gozo alegre exhaló:
 Al punto su llanto fugáz desaparece....
 Los pájaros trinan.... La aurora llegó.—

¡La Aurora!, que con su luz
 Trasparente, encantadora,
 Cual de las aves señora
 Do quiera infunde placer.

Hermosa su faz ostenta,
 El ruiseñor la bendice,
 Y en dulce canto la dice
 Lo que alcanza su poder.

Por que tan solo á su vista
 La tempestad desaparece
 Y ya por momentos crece
 Su diáfano esplendor;

Y el caminante gozoso
 A su patria se aproxima
 Y con placer se encamina
 A la mansion del amor.

Hé aquí, Damón, la noche tenebrosa
 Emblema singular de mi destino:
 Hé aquí á tu amigo sin hallar camino
 A su mansion.

Héme ya sin solaz, sin luz, sin guía,
 Cual caminante henchido de amargura,
 Pues ya perdí la senda de dulzura
 Y de ilusion.

Héme aquí sin consuelo ni esperanza
 Sumergido en un caos espantoso,
 Caminando con paso temeroso
 Y de terror.

Que en mí todo es angustia, do quier llanto
 Todo es oscuridad, do quier tristura;
 Pues ya perdí la senda de dulzura
 ¡Ay! y de amor...!

Sí, caro amigo, tú, que tambien sufres;
 Tú, que sientes cual yo, ¡ay! bien conoces
 Que con pasos marchamos muy veloces
 Al ataud.

Tú, á quien aquejan unos mismos males;
 Tú, que conmigo tu dolor partiste,
 Pues compañero en mi desgracia fuiste,
 Pulsa el laúd.

Y en triste endecha cantaremos ambos
 Con acento apagado y palpitante,
 Cual aquel desgraciado caminante,
 Trovas de amor.

Mas ¿qué digo, ¡insensato! ¿que pronuncia
 Mi balbuciente labio?... Amor profiero,
 Y oigo un éco de muerte que me anuncia
 Que ya nada en el mundo, nada espero.—

Nada espero, ¡desgraciado!
 Todo pereció en un hora,
 Pues yo no tengo una Aurora
 Que disipe mi dolor.
 En mi pecho eternamente
 La noche su trono asienta,
 Su oscuridad atormenta
 Mi corazon con rigor.

Para mí tampoco brillan
 Las estrellas refulgentes
 Sus reflejos transparentes
 Huyen veloces de mí.
 Una tempestad furiosa
 De mi mente se apodera;
 Luto miro por doquiera
 Que tiendo la vista, sí.

Que en vano pido alivio á mi dolor,
 ¡En vano! pues la pena me devora,
 Y yo, caro Damón, no tengo Aurora
 Que la senda me muestre del amor.—

José María Espadas y Cárdenas

De la enseñanza de las ciencias físicas matemáticas aplicadas á las artes.

(Conclusion.)

Lo que desorganiza la sociedad en su estado actual, lo que origén á tantas ambiciones, lo que aleja de los trabajos propios, es la opinion añeja y absurda que presenta los trabajos manuales como indignos de hombres que han recibido alguna educacion, alguna riqueza por corta que sea. Asi es que un jóven sale del colegio, ignorándolo acaso todo, y cuando mas sabe formar algunas frases en un latin bárbaro, se imagina que su profesion mecánica, un oficio, es cosa indigna de él; necesita estar en un estado en que solo tenga que ejercitar las facultades intelectuales de que acaso se halla privado, y quiere adquirir sin estudiar trabajos una riqueza que le ponga en el caso de gozar de todas las comodidades y ventajas de la sociedad. Pues todas estas aspiraciones desaparecerian prontamente por la fuerza misma de las cosas, si estuviere mas generalmente estendida la instru-

últi
 el l
 til
 á l
 qui
 las
 fac
 rio
 dei
 pír
 sus
 cu:
 im
 ma
 qu
 ces
 cui
 cia:
 el c
 igu
 ent
 tral
 cias
 que
 y ll
 de
 las
 bien
 ma

útil y práctica; si en lugar de aprender exclusivamente los jóvenes el latín, que no llegan á saber bien, y que es absolutamente inútil á las nueve décimas partes de los que le estudian, aprendiesen á lo menos los elementos de las matemáticas, de la física, de la química, de la historia natural, de la mecánica, los principios de las artes, etc., etc.

Sabemos muy bien que los hábitos inveterados no se cambian fácilmente, y que un padre proporciona á sus hijos la instruccion que él mismo ha recibido, ó si quiere darles una educacion superior á su situacion presente, sigue la rutina que observa en los demas, sin considerar ni acordarse de que podria adornar su espíritu con una multitud de conocimientos útiles que, ejercitando sus facultades intelectuales, los hicieran capaces de desempeñar cualesquiera funciones á que pudieran llamarles las circunstancias imprevistas de su vida. Sin pretender nosotros meternos á reformadores de los estudios, no cesaremos de exhortar á los padres que se interesan en la dicha futura de sus hijos, y que son capaces de apreciar los medios que pueden conducir á este fin, que cuiden de que su instruccion se funde principalmente en las ciencias exactas, positivas y prácticas.

Al decir esto, no nos dirigimos únicamente á las clases en que el cultivo del espíritu puede y debe ser mas esmerado, sino que igualmente y aun con preferencia, exhortamos á aquellas que se entregan á las operaciones de las artes y á las manufacturas, á los trabajos del campo y de los talleres, á que busquen en las ciencias exactas los principios y nociones indispensables para todos los que deseen dirigir ó ejecutar con inteligencia el arte que profesan, y llevarlo á su mas alto grado de perfeccion. Cuando este género de instruccion se haya generalizado entre las clases trabajadoras, las naciones habrán ganado mucho en moralidad, en riqueza, en bienestar, y hasta en tranquilidad pública, y estarán muy próximas á gozar de toda la felicidad que pueda caberles sobre la tierra.

(Del Semanario de la industria.)

UN RECUERDO A.....

Romance esdrújulo.

No con clarines bélicos,
ni con acentos báquicos
ni con clamor fatídico,
ni con lenguaje enfático
pretendas en mi cítara
recite versos dáctilos:
ni que con odas sáficas,
ni cantares románticos,
pinte con voces tétieras
esos cuadros fantásticos,
que con aspecto lúgubre
presentan un fin trágico.

Mejor que con mis líricos,
tú, con estilo clásico,
en prosa rica y célebre,
cual escritor magnánimo,
con figuras retóricas
y de atractivo mágico,
referirás intrépido
con tus períodos rápidos.
las escenas poéticas
de algun autor dramático:
ó echándola de crítico
y en todas ciencias práctico,
tómala con un químico,
ó con algun botánico
y trátalos de estúpidos
y necios problemáticos:
ó cual mineralógico
habla bien de los ácidos,
de las sales sulfúricas
y filónes metálicos:
ó trata de quirúrgica,
ó hazte, en fin, matemático

ó físico y astrólogo,
consultando fanático
en figuras esféricas
los aspectos lunáticos.
Yo dejándo la eclíptica,
mirando al polo ártico,
contemplaré á mi Filida
en su retiro plácido.
Recordaré con énfasis
su rostro siempre pálido,
con sus labios de púrpura
y sus hermosos párpados:
veré sus ojos fúlgidos
que me dejan estático
y que, cual chispa electrica,
en mi pecho volcánico
prenden fuego vivísimo
si me los torna lánguidos.

Como deidad selvática
prestando olor balsámico,
seguiré recordándola
con sus vestidos cándidos.

Y luego con voz trémula,
cual inocente párbulo,
suplicaréla tímido
que de su amor simpático
me dé prueba inequívoca;
poniendo un lirio cárdeno
sobre mi tumba fúnebre,
cual trovador impávido.

José Maria Espadas y Cárdenas.

CRONICA DE TEATROS.

Segun teniamos anunciado en uno de nuestros anteriores números, verificose al fin el regreso de la compañía cómica, é inauguró su temporada en esta capital con el drama trágico en cuatro actos de D. Tomás Rodriguez Rubí, *Borrascas del corazon*, ejecutado el domingo 5 del corriente. Poco, muy poco podremos añadir á los merecidos elogios que la prensa periódica ha tributado á esta grandiosa composicion. Su argumento bien concebido y perfectamente trazado, interesa al espectador desde las primeras escenas. Vése en él el profundo estudio del corazon humano, la madurez de juicio que preside á todas las producciones del Sr. Rubí. Los caracteres están bien dibujados y sostenidos siempre, descolando entre ellos el de la condesa doña Blanca, cuyo personaje se destaca del drama con toda la fuerza del colorido; así como el del marqués de los Velez. ¡Qué verdad en la espresion! ¡qué sentimientos tan caballerescos campean en todas las escenas! Esa pasion frenética sofocada por la razon y el honor, esa lucha del corazon entre el amor y los deberes, esos incesantes padecimientos del alma, han sido retratados tan al vivo, que conmueven al espectador y hacen brotar lágrimas de ternura. El desenlace es altamente dramático y rebela toda la filosofia que el autor ha querido imprimir á su obra. La versificacion es siempre animosa y fluida, robusta en algunos trozos, altamente poética en todos. Sentimos que los estrechos límites á que tenemos que ceñirnos no nos permitan trasladar una muestra de ella, para que nuestros lectores tuvieran el placer que nosotros hemos experimentado al leer algunas de sus escenas. El Sr. Rubí debe estar muy satisfecho con esta produccion que él considera como la mas querida de cuantas salieron de su pluma: nosotros diremos mas: creemos que el drama *Borrascas del corazon*, es el mejor acaso de los partos de este fecundo ingénio. La ejecucion en general fué buena, atendidas las dificultades que tienen algunos papeles. Los actores encargados de ellos hicieron estudio y no desagradaron. El Sr. Val, que desempeñó el de D. Luis Fajardo, estuvo feliz y marcó muy bien algunas escenas. En el Sr. Corte hubo dignidad y aplomo. La señora Pellizari se presentó con alguna timidez; sin embargo, sostuvo su papel y la oimos con agrado en casi todo el drama: sino siempre se conservó á la misma altura, repetimos que es porque la composicion abunda en situaciones sumamente difíciles; y caracterizar á la condesa de Santa Marta, segun el autor ha concebido, ofrece dificultades que no á todas las actrices les es dado vencer. En la señora Hernandez vemos adelantos, así como en el Sr. Muñoz.

Siguió el martes 7 la lindísima comedia en tres actos del señor D. Manuel Juan Diana, *No siempre el amor es ciego*: composición ya conocida en este teatro, salpicada de graciosos chistes y de situaciones muy cómicas. Fué regularmente ejecutada y el público tuvo ocasiones de reír mas de una vez.

En ambas noches hemos tenido el gusto de ver el cuerpo de baile que es escogido, y que segun tenemos entendido presentará cosas nuevas que agraden y den muestras de los conocimientos coreográficos de su director.

Tambien nuestro **CARIDEMO**, á imitación de otros periódicos, y bajo el epígrafe **ASMODEO**, denunciará abusos hasta rayar en lo importuno: si se corrijen, habremos conseguido nuestro objeto, y de lo contrario nos oirán los sordos.

ASMODEO.

La carne, pescado y demás efectos que se venden en la plaza pública, faltos de peso escandalosamente.

Las reses para el consumo de la población, entrando medio muertas en el matadero.

El alumbrado apagándose á las nueve de la noche.

Las cañerías rotas, y de consiguiente las calles á estilo de Venecia.

SANTO DE HOY.

Ntra. Sra. de Loreto, Sta. Olalla de Mérida, virgen y mártir y S. Melquiades, patron y mártir.

Hoy es el día 345 del año.

EFEMERIDES.

Año 537. Entrada de Belisario en Roma.

1042. Coronacion de S. Eduardo rey de Inglaterra.

1710. Batalla de Villaviciosa. Por esta batalla se afirmó en las sienes de Felipe V la corona de España, quedando por tierra el poder del archiduque Carlos.

1800. Paso del Yum por el ejército francés.

1834. Batalla de Ayacucho en la que se perdió el Perú en el mismo punto en que lo ganó Pizarro.

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Trigo.	60 á 65
Cebada.	24 25
Maiz.	35 40
Aceite, arroba.	40 43
Arroz.	20 22
Garbanzos, fanega	85 120
Avichuelas arroba.	13 14
Bacalao nuevo.	27 30
Azucar blanca habana arroba.	47 50
Terciada.	35 38
Jabon duro.	42 44

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla.	54 á 65	25 á 26	»	32 43
Cádiz.	44 61	30 31	»	»
Málaga.	59 68	29 31	»	36 »
Murcia.	58 64	27 29	»	»
Granada.	57 63	25 30	36 44	41 43
Jaen.	57 60	25 26	»	35 40
Madrid	59 67	30 32	»	45 46

MOVIMIENTO MARITIMO.

BUQUES LLEGADOS EL 4 DEL CORRIENTE.

De Málaga, vapor español Primer Gaditano: capitan D. L. Tolosaus, con mercancías y pasajeros, consignacion, D. Guillermo Barron.

De Cartagena, id. id. Balear: capitan D. José Cazals, con mercancías y pasajeros, consignacion, Sres. Ruiz y Olózaga.

IDEM EN 6.

De Málaga, laud id. Sta. Bárbara: patron Pedro Antonio B. ca, con pasas y trigo, consignacion, D. Francisco Padilla.

De Adra, id. id. S. Sebastian: patron José Porro, con plomo perdigones, consignacion á sí.

IDEM EN 7.

De Málaga, id. id. Gedeon: capitan D. José Illa, con trigo, consignacion, D. José Muela.

De Mallorca, id. id. Beata Catalina: patron Bartolomé Tenza, con aguardiente, consignacion, D. Antonio Hernandez.

De Málaga, místico id. S. Francisco de Paula: patron José B. con bacalao y otros efectos, consignacion D. Luis Mora.

IDEM SALIDOS EN 4.

Para Barcelona, vapor id. Primer Gaditano, capitan D. L. Tolosaus, con mercancías y pasajeros.

Para Cádiz, vapor id. Balear: capitan D. José Cazals, con mercancías y pasajeros.

Para Motril, místico id. Nuevo Juan, patron Cayetano de B. sa, con sal.

Para Rosas, laud id. S. Sebastian: patron José Ortuño, con barrilla y mineral de hierro.

IDEM EN 6.

Para Lisboa, místico id. Buen Fin: capitan D. Juan José de plomo y esparto.

IDEM EN 7.

Para Rosas, laud id. Gedeon: capitan D. José Illa, con trigo.

Para Aguilas, místico id. Veloz. patron Tomás Herrera, con maiz y carbon de piedra.

SECCION BIBLIOGRAFICA.

ESPARTERO. Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos, escrita bajo la direccion de D. José segundo Flores, tercera edicion de lujo con grabados litografías.

Se publica por cuadernos de ocho entregas de 16 páginas en octavo marquilla; cada cuaderno cuesta cuatro rs. en Madrid y se vende en las provincias franco el porte, de modo, que resulta al infinito precio en Madrid de MEDIO REAL por entrega, y en las provincias con el preciso aumento para costear el franqueo. Sale un cuaderno cada semana, el octavo está de venta; se han dado gratis tres láminas litografiadas.

Sigue abierta la suscripcion en Madrid en la Sociedad literaria calle de Leganitos, núm. 47, y en las provincias en correos principales librerías.

ALBUN DE MOMO. Coleccion de lo mas selecto que se publico en la *Risa*, ó sean composiciones jocosas en prosa y verso de los principales literatos de España. Se publica por cuadernos en cuarto mayor que cada uno contiene seis entregas con grabados, al módico precio de 3 rs. franco el porte, de modo, que cada entrega que en la edicion de la *Risa* costaba 2 rs. resulta ahora á medio real. Constará de un solo tomo, que quedará publicado en noviembre, y entonces se aumentará el precio considerablemente.

Se ha repartido el último cuaderno y sigue abierta la suscripcion á los precios arriba indicados, en correos y principales librerías directamente remesando el importe.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUOMOVICH, calle de las Tiendas núm. 69

Sale último 12 r pital y

L. cia p teria jetal las f tas s L atm ya ó L sore sirv raic I tric calo res sien T mat sust nist fért poji sirv C ma cal el l de. este con y c nos 1 mu cuy roc me per Poi tien ha ó p na cio ter co co ó ar fe su